

El futuro del trasvase Tajo-Segura entra en la polémica electoral

Mientras el cabeza de lista del PP por Toledo apoya el Estatuto, que deroga la transferencia, Bono está a favor de que el agua vaya «de donde sobra a donde falta»

LA VERDAD

Aún con la resaca de la no inclusión explícita del trasvase del Ebro en el programa electoral del Partido Popular, y la polémica levantada por el candidato Federico Trillo, surge otro punto de discrepancia entre los principales partidos políticos: el trasvase del Tajo al Segura.

Quien primero levantó la mano fue el cabeza de lista del PP al Congreso de los Diputados por Toledo, Arturo García-Tizón, quien se comprometió ayer a apoyar desde su escaño de la Cámara Baja el Estatuto de Castilla-La Mancha, que incluye una disposición que pide el final del trasvase Tajo-Segura.

García-Tizón no quiso profundizar más en las consecuencias de su decisión, es decir, la aprobación del texto y, por tanto, el cierre de las transferencias a la vega del Segura en el 2015. Se limitó a subrayar que si el PP gana las elecciones «va a dar solución a todos los problemas del agua en España».

En el misma ciudad imperial, el cabeza de lista del PSOE al Congreso por Toledo, José Bono, recordó que durante los 21 años que fue presidente de Castilla-La Mancha mantuvo la misma postura de que el agua «no es de nadie en particular porque es de todos en general, y debe ir de dónde sobra a dónde falta». El ex ministro puntualiza de que el agua no puede sacarse ahora del Tajo, «dónde no sobra» porque «se ha abusado en muchas ocasiones».

Bono cree que para dar «soluciones concretas» al problema del agua en España es «muy conveniente el consenso de las grandes fuerzas políticas» porque «el agua no puede ser objeto de lucha y de desvertebración de España».

Pero, más que romper al país, el agua descoloca a los partidos políticos. En Castilla-La Mancha, el portavoz parlamentario del PSOE, Santiago Moreno, se levanta como feroz defensor del finiquito del trasvase y pide al PP que se pronuncie. Es más, acusa de que «hay versiones del PP de Valencia» que afirman que el programa electoral popular «permite mantener el trasvase Tajo-Segura».

Al requerimiento de Moreno, pronto le salió respuesta. La mismísima presidenta del PP en Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, defendió ayer el compromiso alcanzado con el PSOE para pedir el final del trasvase Tajo-Segura y, rizando el rizo, aseguró que aprecia «auténticas discrepancias» en los socialistas sobre materia hidráulica en las filas socialistas.

Cospedal subrayó su apuesta por un Plan Hidrológico Nacional en el que se recoja la preferencia de la cuenca cedente para el uso del agua. «Ésta es nuestra postura, la que aparece en nuestro programa electoral y la que estamos defendiendo en toda España», añadió. Por contra, «en una semana, he escuchado decir al PSOE de Murcia y al presidente de la CHS que el trasvase Tajo-Segura está más seguro que nunca gracias al Gobierno socialista y he oído al PSOE valenciano decir que el PP defendía en Castilla-La Mancha el final del trasvase, lo contrario de lo que le acusan los socialistas castellanomanchegos».

No le falta razón. Algunos parlamentarios y portavoces socialistas insisten en que la prueba de que el PSOE es partidario de los trasvases es, precisamente, el Tajo-Segura. El secretario de Organización de la Comisión Gestora del PSPV-PSOE, Alfred Boix, llegó a decir ayer que «el único trasvase viable es el Tajo-Segura». Su compañero de Murcia y candidato al Senado Manuel Hurtado también avaló esta versión y aseguró que el PSOE «dice sí a los trasvases» y puso como ejemplo el «Júcar-Vinalopó y el Tajo-Segura».

De hecho, el Programa Agua que ha venido desarrollando el Ministerio de Medio Ambiente «no es solamente para desalinización», subrayó Hurtado, quien apuntó que «incluye reutilización de aguas residuales, restauración de ríos, humedales y acuíferos, modernización de regadíos o la mejora de la conducción de los trasvases Tajo-Segura y Júcar-Vinalopó».

Justo todo lo contrario de lo que dice el candidato del PP al Congreso por Murcia Alberto Garre. Puestos en una balanza las propuestas electorales de ambos partidos, el programa electoral de su partido «avala la puesta en marcha de trasvases» y el del PSOE «los impide claramente».

Garre criticó lo que denominó «postura antitransvasista» del programa electoral del PSOE que, según dijo, «llega a poner en suspenso el trasvase Tajo-Segura».

En lo único que están de acuerdo los dos principales partidos políticos es que hay que llegar a un pacto nacional del agua.



LA POLÉMICA

Estatuto de Castilla-La Mancha: el texto, consensado por PP y PSOE, incluye la derogación del trasvase Tajo-Segura en el 2015.

En Toledo: tanto el PSOE como el PP dicen que se mantienen firmes en la defensa de la norma.

En Valencia y Murcia: los partidos afirman que están a favor de la transferencia.